

***VIVAN COMO HERMANOS,
COMERCIEN COMO EXTRAÑOS***

Por
Hadhrat Mufti Muhammad Taqi Uthmani
Sahib (*Daamat Barakaatuhu*)

CONTENIDOS

- I. Introducción
- II. Vivan como hermanos, comercien como extraños
- III. Asociaciones
- IV. Aayah más largo
- V. ¿Empleado o socio?
- VI. Trabajo extra
- VII. Vergüenza
- VIII. Propiedad de la vivienda
- IX. Herencia
- X. Orden de la sharia'ah



Introducción

Este breve folleto "VIVAN COMO HERMANOS, COMERCIEEN COMO EXTRAÑOS" es una traducción de un artículo de Hadhrat Mufti Muhammad Taqi Uthmani Sahib (madda zilluhu). El artículo original titulado "*Mua'malaat Ki Safai Aur Tanaazu'aat*" fue publicado en la edición mensual de la revista urdu "*Al-Balaagh*" en Julio-94. La lección básica expuesta en este artículo es la aclaración total de todas nuestras transacciones y asuntos monetarios. Hadhrat Mufti Muhammad Taqi Sahib (madda zilluhu), en su calidad de juez de la corte Sharia'ah, tiene una inmensa experiencia en estos asuntos. A la luz de esta experiencia, ha descrito vivamente los problemas comunes que ocurren repetidamente en nuestros tratos; y ha dado soluciones prácticas a estos problemas.

Si bien el artículo quizás destaca los problemas que prevalecen en Pakistán, la situación es exactamente la misma en nuestra sociedad. A menudo, con el pretexto de una "Excelente amistad" y una "excelente comprensión mutua" muchas cosas se dan por establecidas y determinadas sin ninguna aclaración adecuada de los detalles más finos. Con el paso del tiempo, grandes grietas se hacen evidentes en la "excelente amistad". Sin embargo, nadie está preparado para mostrar valentía y resolver el asunto. Esta situación continúa tambaleándose en un camino lleno de baches hasta que finalmente se estrella, provocando mucha miseria, malestar y un caos total. En la mayoría de los casos, los problemas resultantes son casi imposibles de resolver.

Por lo tanto, es extremadamente importante que tomemos seriamente los consejos contenidos en este folleto y los apliquemos en nuestros tratos. Nos salvará de una enorme miseria y dolor en el futuro.

Que Allah Ta'ala acepte esta humilde traducción. Que le conceda a Hadhrat Mufti Sahib una larga vida y buena salud.

Amin

(English translation)

19 Safar 1417

6 de julio de 1996

(Traducción al español)

4 Safar 1441

3 de octubre de 2019

Vivan como hermanos, comercien como extraños

Si se desea tener una idea aproximada e indeterminada de la cantidad de disputas que ocurren en la comunidad, se puede ver a partir de la cantidad de casos que se presentan diariamente en los tribunales. Sin embargo, debido a los altos costos y al tiempo involucrado en llevar un asunto a los tribunales, la mayoría de las disputas ni siquiera llegan a los juzgados. En cambio, las partes en disputa intentan arrebatar y apropiarse de lo que pueden de la otra, lo que provoca una mayor enemistad. La animosidad resultante a veces continúa por generaciones.

Si uno llega a la raíz de estas disputas, encontrará que básicamente giran en torno al dinero y a la propiedad. Las disputas relacionadas con el dinero y la propiedad han destruido muchas relaciones cercanas y han transformado a muchos amigos cercanos en archienemigos.

Si bien hay varias razones subyacentes para este patético estado, tal vez una de las principales razones es la falta de claridad y orden en los asuntos financieros.

Una regla de oro que nuestro Din (religión) nos enseña es:

"VIVIR COMO HERMANOS, COMERCIAR COMO EXTRAÑOS"

La lección que se transmite en esta declaración es que, en lo que respecta a nuestras vidas sociales, debemos tratarnos unos a otros como hermanos. En la medida de lo posible, debemos ayudarnos unos a otros y pasar por alto las faltas de los demás. Sin embargo, cuando se trata de asuntos de dinero o aspectos relacionados con propiedades o sociedades, o la distribución de acciones, etc., uno debe determinar y aclarar estos asuntos como personas que son completamente extrañas entre sí. Del mismo modo que dos extraños aclararían el más mínimo detalle, también deberíamos llevar a cabo nuestras transacciones con el mismo grado de claridad y no dejar ambigüedad alguna. Ningún aspecto debe dejarse en la oscuridad, ni nada debe ser ni siquiera minuciosamente claro.

Si este consejo de oro de nuestro Din se cumple (a rajatabla) en tiempos de unidad y buenas relaciones, la puerta a muchas futuras disputas y problemas se cerrará por completo. Desafortunadamente, esta regla de oro es ignorada en la mayoría de los casos. Los siguientes son algunos ejemplos del desprecio que se muestra a esta regla.

Asociaciones

A menudo, varios hermanos son socios en el mismo negocio. A veces, el padre y el/los hijo/s están juntos en el negocio. Sin ningún registro, todos los "socios" toman sus gastos del negocio y gastan lo que desean. Sin embargo, la posición de cada persona en el negocio no está claramente determinada. Por ejemplo, ¿el hijo o hermano es simplemente un empleado en el negocio, o es un socio? Si es un empleado, ¿cuál es su salario? Si es socio, ¿cuál es su porcentaje de participación en las ganancias? Sin que se aclare ninguno de estos aspectos, cada uno aprovecha el negocio como le plazca. Si alguien se atreve a sugerir que estos aspectos deben aclararse, su sugerencia está mal vista. Esta sugerencia se considera contraria a las leyes del amor mutuo y la unidad.

Sin embargo, la experiencia ha demostrado una y otra vez que el resultado final de tales negocios es que genera desprecio y enemistad en los corazones. Especialmente cuando se lleva a cabo una boda en la familia de uno de los socios, el otro siente que sus derechos están siendo pisoteados ya que su asociado ha tomado mucho más del negocio de lo que tenía derecho. Mientras que superficialmente se muestra un frente de amor y unidad, desde dentro, se encienden las llamas de los malos sentimientos. Finalmente, cuando estos malos sentimientos se combinan con sospechas, la "asociación" explota como un volcán enojado y todas las afirmaciones de amor y unidad quedan al descubierto. Los argumentos, el abuso verbal y los costosos casos judiciales se convierten en la orden del día. Los hermanos dejan de hablarse entre ellos. Más bien, ni siquiera pueden soportar verse el uno al otro. En cuanto a los negocios, propiedades y otras posesiones, cada persona toma lo que puede. La justicia y el trato justo se convierten en las primeras víctimas de toda esta saga. El asunto va más allá con cada socio criticando y menospreciando al otro entre su círculo de amigos.

Además de lo anterior, dado que esta "asociación" se desarrolló durante años sin un acuerdo adecuado, ni se mantuvieron registros adecuados de los retiros personales y otros gastos, es casi imposible encontrar una solución amigable que sea aceptable para todos los socios. Todo este caos se produjo como resultado de no tratar un asunto comercial estrictamente de manera formal desde el inicio del negocio, o en el momento en que un nuevo socio se unió al negocio. Si la posición de cada persona en el negocio se estableció desde el principio, se detallaron sus derechos y deberes, y se registraron todos los detalles en un acuerdo de asociación, la posibilidad de que ocurrieran tales problemas y complicaciones habría desaparecido desde el principio.

Aayah más larga

En la aayah más larga del Corán, Allah Ta'ala ha ordenado a los musulmanes que escriban los detalles de cualquier transacción de crédito. Si también se debe registrar una pequeña cantidad tomada a crédito, cuánto más importante es que los acuerdos comerciales complejos se reduzcan a escritura. La razón simple de este mandato es que se pueden evitar los problemas mencionados anteriormente o, si de alguna manera surge algún problema, sería fácilmente posible resolver el asunto de manera justa.

¿Empleado o socio?

Por lo tanto, si más de una persona trabaja en el mismo negocio, se debe establecer desde el principio cuál es la posición de cada uno en el negocio. Si un hijo se ha unido a su padre en el negocio, ¿debe establecerse desde el primer día si solo está ayudando a su padre como un favor, o si es un empleado, o se ha unido como socio? Si él es solo un empleado, su salario debe estar claramente estipulado. También debe mencionarse claramente que el hijo en este caso no tiene ninguna participación en la propiedad del negocio. Si se le está haciendo socio, en primer lugar, es una obligación que invierta algo en el negocio. Si el hijo no tiene capital propio para invertir, el padre podría darle una cantidad como regalo. Luego invertiría esta cantidad en el negocio y compraría una acción en el mismo. Todos estos asuntos deben reducirse a la escritura en forma de un acuerdo de asociación. La parte de las ganancias a la que tendría derecho cada socio también debería mencionarse explícitamente para que no haya ningún problema más adelante.

Trabajo extra

Además, si alguno de los socios hará más trabajo que los demás, debe establecerse si él estará haciendo este trabajo adicional de forma voluntaria, o si será compensado por el trabajo adicional. Si será compensado, ¿será en forma de una mayor participación en las ganancias, o será en forma de una cantidad específica de salario? En resumen, cada aspecto relacionado con los deberes y derechos de cada socio debe estar claramente escrito para que no quede ambigüedad.

Vergüenza

Si estos aspectos aún no se han determinado y aclarado en ningún negocio, debe hacerse con absoluta urgencia. La timidez o la vergüenza de cualquier tipo no deben convertirse en un obstáculo ni preocuparse por las burlas o críticas respecto a este asunto. Es un gran engaño considerar que la clarificación de nuestros asuntos monetarios es contraria al amor y la unidad. Más bien, la preservación del amor y la unidad depende totalmente de esta aclaración. De lo contrario, este amor superficial y la unidad se convertirán en un medio de enemistad y odio en el futuro. Así, la enseñanza de nuestra bello Din es:

**"VIVAN COMO HERMANOS,
COMERCIEN COMO EXTRAÑOS"**

Propiedad de la vivienda

Otra situación que afecta a muchas personas en nuestra comunidad, especialmente a la clase media, es la adquisición de un hogar. En muchos casos, la casa es construida o comprada conjuntamente por varios miembros de la familia. Si el padre ha comenzado la construcción de una casa, los hijos también contribuyen con sus ingresos personales en la medida de sus capacidades. Sin embargo, en la mayoría de estos casos, estas contribuciones se realizan sin tener en cuenta ninguno de los factores resultantes y, a menudo, sin mantener registros adecuados. No se determina si la cantidad que el hijo ha contribuido es (a) un regalo para el padre o (b) un préstamo para él, o (c) se está convirtiendo en un accionista proporcional en el hogar. Si le ha dado el dinero como un regalo al padre, ni será dueño de ninguna parte de la casa ni tendrá derecho a exigir el reembolso de sus contribuciones. Si se tratara de un préstamo, la casa seguirá perteneciendo únicamente al padre, pero el padre estará en deuda con él por la suma que aportó. En el tercer caso, se convertirá en un accionista proporcionado en el hogar. Así, a medida que aumenta el valor de la casa, el valor de su parte también aumentará. Por lo tanto, cada caso tiene su propio efecto resultante que difiere mucho de las otras situaciones. Sin embargo, dado que estos factores no se consideraron antes de que se hicieran las contribuciones, ni se mantuvieron registros adecuados, el asunto resulta en serios problemas. Cuando el valor de la casa aumenta, se convierte en una cuestión de severa controversia. Esta situación se convierte en un medio de disputa grave, especialmente en el momento en que el padre fallece y se está distribuyendo su herencia. El problema a veces se vuelve imposible de resolver y toda la familia se ve afectada negativamente.

Sin embargo, si la enseñanza de oro de nuestro Din se cumpliera al aclarar todos los asuntos desde el principio y registrarlos adecuadamente, se habría evitado este caos que afecta a toda la familia.

Herencia

La tercera situación se refiere a la liquidación de las propiedades del difunto. Cuando una persona fallece, la Sharia'ah exige que sus propiedades se liquiden inmediatamente y se distribuya entre los herederos Shar'i (según las leyes islámicas). Sin embargo, esto también se descuida severamente en nuestra sociedad. A veces, cualquier cosa que cada heredero pueda controlar, simplemente usurpa. No se da consideración a lo halaal y haraam. En muchos casos no hay intención de privar a nadie de su derecho. Sin embargo, ya sea por ignorancia o negligencia, la herencia no se distribuye. Si el fallecido dejó un negocio, el hijo que trabajó en el negocio durante la vida del padre continúa dirigiéndolo. Sin embargo, no se aclara cuál es la posición actual de la empresa. Tampoco se menciona cómo se pagará a los otros herederos sus acciones, o qué artículo de la herencia se le dará a qué heredero; En cambio, si alguien incluso sugiere que la herencia se distribuya, su sugerencia se considera extremadamente grosera e inmediatamente se derriba con comentarios como: "¡El kafan (la mortaja) de nuestro padre aún no se ha ensuciado y aquí están preocupados por distribuir la herencia!"

Orden de la Sharia'ah

Sin embargo, esta distribución es una orden de la Sharia'ah. La necesidad de tener nuestros asuntos absolutamente claros también requiere que la herencia se distribuya rápidamente. Ignorar esta orden básica también se convierte en un medio de conflicto serio. A medida que pasa el tiempo, los otros herederos recuerdan constantemente su derecho en la propiedad que aún no han recibido. Están afligidos por esto. Además, a medida que pasa el tiempo, el valor de la propiedad difiere mucho en comparación con el momento de la muerte del padre. Por lo tanto, como no se aclaró nada, el asunto ahora se vuelve complicado. Resolver amigablemente las complicaciones se convierte en un asunto difícil. Como consecuencia, el asunto finalmente resulta en disputas, querellas y peleas.

Si la propiedad se liquidara rápidamente y se distribuyera de acuerdo con el mandato de la Sharia'ah y todos los asuntos de la propiedad se finalizaran mutuamente, habría existido muy poca posibilidad de que surgiera algún conflicto. De hecho, se habría convertido en un medio de mayor amor y unidad entre los miembros de la familia.

Los anteriores son solo tres ejemplos simples de problemas que resultan de la falta de claridad en nuestros tratos. En realidad, la falta de claridad en materia financiera se ha convertido en una

enfermedad que ha afectado a todos los sectores de nuestra sociedad y ha encendido las llamas de la fitnah y las disputas. Si el asunto es grande o pequeño, debe quedar absolutamente claro. Ninguna timidez o vergüenza o la consideración de una relación deben convertirse en un obstáculo para aclarar el asunto. Una vez que se haya resuelto el asunto y se hayan determinado todos los términos y condiciones, cada uno debe extender la mayor amabilidad y generosidad posible al otro. Este es el significado de la regla de oro:

**"VIVAN COMO HERMANOS,
COMERCIEN COMO EXTRAÑOS"**